

Jardín de Infantes N°910. Alejandro Korn.

Título: “Adivina, adivinador”.

Autora: Srta. Silvina Mezzenzani.

Esta Unidad Didáctica surgió al escuchar a los niños a diario conversar sobre diferentes animales: caballos, gallinas, gatos, etc e incluso imitaban su forma de locomoción y sus sonidos. Me llamó la atención que la mayoría de los niños dialogaban e imitaban “animales de granja” y día tras día se interesaban cada vez más por ciertos animales e incluso pude observar que cuando iban a la biblioteca de la sala la mayoría de los niños buscaban cuentos, enciclopedias o folletos que contengan imágenes de animales de granja; fue tal el interés que la mayoría de los niños se mostraban entusiasmados e hicieron que el resto del grupo comenzara también a interesarse por los animales de granja y dejar a un lado otros animales como insectos, dinosaurios, etc recortes que quedan pendientes para trabajar en próximas unidades o proyectos ya que dialogar, mirar imágenes, láminas, enciclopedias sobre animales son de su agrado e interés.

Debido a que pude observar este gran entusiasmo e interés de los niños por los animales es que nace la necesidad de realizar, como lo dije anteriormente, una unidad didáctica diseñando situaciones que posibiliten que los niños amplíen y enriquezcan sus conocimientos acerca de la vida de los animales de granja, logrando desarrollar aún más la curiosidad e indagación para obtener más información incorporándola a sus saberes previos.

Comencé la unidad indagando saberes previos, verbalización de anticipaciones, buscando y organizando información relativa a la granja a través de la selección de libros y videos de la biblioteca del jardín que fue utilizada para realizar diversas láminas, actividades individuales y grupales. A los niños les agradó trabajar realizando diferentes actividades grupales; note que se mostraban alegres, entusiastas y siempre pedían formar pequeños grupos para realizar actividades. Como el material seleccionado por los niños fue demasiado decidimos realizar tarjetas de animales de granja que utilizamos para realizar diversas actividades.

Unas de las cuales fueron las “adivinanzas”, actividad por la cual los niños mostraron un gran interés, alegría y curiosidad. Debido a esta situación decidí realizar una Secuencia Didáctica llamada: “Adivina, adivinador”, sin dejar de lado la unidad didáctica continué trabajando dicha unidad a la par con las adivinanzas. Vi la oportunidad de incluir a las adivinanzas ya que los nenes se mostraban interesados por los animales de granja y era una manera de continuar con el recorte.

Comencé preguntando si sabían qué era una adivinanza; cierta cantidad de niños contestaron que era algo que teníamos que adivinar, mientras que otros no sabían qué cosa era. Realizamos juegos de reconocimiento de animales de granja por medio de su sonido y juegos de mímica, imitando formar de caminar incluyendo también el sonido. En un primer momento a los niños les causaba cierta vergüenza realizar mímicas, pero transcurriendo los días fueron desinhibiéndose y lograron vencer su timidez que en otras actividades o juegos no lo podían lograr y de esta manera se mostraban con ganas de participar. Esta actividad también ayudó mucho para su manejo en la sala, en las diferentes propuestas o juegos planteados por la docente en las diferentes áreas.

Luego seguimos jugando, colocando adentro de una caja diferentes objetos que fueron reconociendo mediante el tacto; esta actividad les causó cierta incertidumbre debido a no saber con qué se iban a encontrar al introducir la mano dentro de la caja. Para continuar con la secuencia les mostré tarjetas con dibujos de animales de granja con las cuales los niños fueron descubriendo sus atributos. Fui complejizando la actividad y es en este momento donde comenzamos a utilizar las tarjetas que confeccionamos con el material seleccionado por los niños: “animales de granja”; mostraba una tarjeta con una imagen por la mitad y leía el texto de la adivinanza y los niños debían adivinar cuál era.

Día a día los niños mostraban cada vez más interés y pedían todos los días realizar actividades que incluyeran adivinanzas; les presentaba mucha curiosidad el hecho de tener que adivinar sobre algo.

Debido a que la actividad se desarrollaba en forma grupal; estrategia que ya había sido utilizado para realizar actividades anteriores y había resultado placentera para los niños, decidí formar pequeños grupos de trabajo. Cada grupo eligió una tarjeta y los integrantes de cada uno de ellos, tenían que describir los atributos del animal de granja u objeto para que el resto de los grupos pudieran adivinar. Debido al gran entusiasmo que manifestaban los niños, decidimos crear diferentes adivinanzas utilizando la modalidad anterior, es decir, en pequeños grupos. La actividad se desarrollaba de la siguiente manera: un niño por grupo elegía una tarjeta y por medio de ciertos atributos o características descubiertas entre todos elaboraban adivinanzas de las cuales algunas son:

“En el jardín lo usamos,
hay de todos los colores
y tienen punta”

“Se levanta a la mañana,
tiene dos patas
y plumas”

“Tiene bigotes,
come zanahorias
y salta”

“Tiene un palo,
abajo tiene pelos
como una bruja,

“Tiene punta,
la usamos para
cortar papeles.
¿Qué es?”

mi mamá la usa
y sirve para limpiar
el suelo”

Los niños se mostraron alegres al poder ellos mismos inventar por grupos sus propias adivinanzas, las cuales fueron expuestas en la cartelera de la sala.

Me sentí muy contenta y orgullosa al ver la satisfacción que sentían los nenes por poder elaborar sus propias adivinanzas.

Como aún continuaba el entusiasmo, placer y curiosidad les propuse a los niños buscar en familia y traer adivinanzas, las cuales fueron leídas durante la semana, pero me encontré con una situación que me causó mucho asombro y a la vez satisfacción ya que algunos de los nenes traían las adivinanzas aprendidas de memoria de sus casas. Al ver que ciertos niños las aprendían de memoria despertó el interés del resto de los niños y todos intentaban aprenderlas de memoria para decírselas a sus compañeros.

Finalizando el período de inicio realicé los informes correspondientes a dicho período. Al conversar con las familias sobre la forma de trabajo en la sala, las actividades, juegos, recortes, proyectos institucionales; unidades didácticas trabajados y por trabajar, hice hincapié en la secuencia: “Adivina, adivinador”, les comenté todas las actividades que habíamos realizado y las adivinanzas que habían inventado los nenes.

Las familias también en diferentes momentos de la semana me comentaron lo entusiasmados que estaban los nenes con las adivinanzas y que en sus casas también querían jugar en familia a adivinar e inventar adivinanzas

Para mostrarles a las familias cómo habíamos trabajado, decidí al igual que como había hecho con los niños agruparlos en pequeños grupos, cada grupo eligió una tarjeta y en forma grupal inventaron una adivinanza que fueron leídas al resto de los grupos para ser adivinadas.

Noté que los padres participaron de la actividad con alegría e interés y en ciertos momentos parecía que competían los grupos entre sí para inventar las adivinanzas. Esta primer reunión del año con las familias fue muy positiva para mí y además también por ser felicitada por mis superiores.

Al igual que con las adivinanzas que habían inventados los nenes, las adivinanzas que habían inventado las familias también fueron expuestas en la cartelera de la sala. Algunas de las adivinanzas inventadas por las familias son:

Tiene orejas y no escucha,
tiene filo y no es cuchillo,
¿Qué es?

Es el que se levanta primero,
todas las mañanas,
muy tempranito.
¿Qué es?

Tiene orejas, bigotes,
come zanahorias
y no para de saltar.

Tengo cuatro patas,
pero no camino.
¿Qué es?

Levanto el polvo
y a veces me usan
para volar.....

Al día siguiente, al llegar al jardín los nenes me contaron que sus familias les habían contado que habían jugado a “Adivina, adivinador”, inventando adivinanzas como lo habían hecho ellos, situación que les causó mucha risa saber que los papás también habían jugado con la señorita a “Adivina, adivinador”. Inmediatamente les mostré y leí a los nenes las adivinanzas inventadas por las familias para ser adivinadas por ellos.

Luego indagando con los niños algunos exclamaron y pudieron darse cuenta que de un mismo objeto o tarjeta con dibujos de animales de granja se pudo inventar dos adivinanzas diferentes, las de las familias y las de ellos. Pudieron ver ciertas similitudes en las características o atributos otorgados a las adivinanzas para poder ser inventadas y luego adivinadas, al igual que pudieron reconocer algunas diferencias diciendo atributos o características distintas para inventarlas.

Me sentí muy orgullosa porque logré cumplir los propósitos que tenía planteados: Habilitar la palabra para que todos pudieran exponer sus ideas y opiniones, comprender el punto de vista de los otros y profundizar el propio, propiciar que los niños hablaran espontáneamente en la propia variedad lingüística, propiciar la exploración y el trabajo de producción de textos (adivinanzas) para que los niños se expresaran libremente y pongan en juego su creatividad, los comentarios que realizaban, emociones, opiniones y el aprendizaje y disfrute.

Nos queda pendiente realizar la visita a la Escuela Agraria N°1 de San Vicente, salida educativa que ya la tenemos programada para fines de agosto.